

Avanzando por el Sendero, No Retrocediendo

Por Swami Kriyananda

Cometemos un grave error si pensamos que la perfección espiritual sólo se logra con la lectura de buenos libros, actuando correctamente y practicando técnicas de meditación (esfuerzos, todos ellos, iniciados y dirigidos hacia uno mismo). El verdadero poder de todo lo que acabamos de citar consiste en introducirnos en una corriente, en un flujo divino que nos puede hacer avanzar mucho más rápido de lo que podamos hacerlo por nuestra cuenta.

"No me importa si lo pierdo todo"

Generalmente, cuando eres nuevo en el camino espiritual, es un poco como si te introdujeras en un río. El principiante dirá: "deja que me quede cerca de la orilla porque no quiero hundirme". Así que te quedas cerca de la orilla con grandes dificultades para moverte con la corriente.

Después, a medida que profundizas en tu conciencia de Dios, consigues introducirte más en la corriente, que cada vez se hace más fuerte, hasta que al final tienes el valor, la experiencia y la fe suficientes para dejarte llevar por la corriente. Hay que ser muy valiente para afirmar: "Si me hundo en el amor de Dios, tendré más fuerza. No tengo miedo a perderlo todo en mi búsqueda de Dios".

Cuando la persona se sumerge en el centro de la corriente y fluye con ella avanza rápidamente. Puede encontrar a Dios en poco tiempo. Como una vez oí a un santo de La India: "Simplemente tienes que izar la vela de tu barco y la gracia divina te transportará de las aguas del engaño a la orilla divina".

En ese aspecto, el Kriya Yoga es una técnica maravillosa porque nos ayuda realmente a sumergirnos en ese centro, siendo el centro el sushumna o espina astral. Te introduces en el sushumna y es allí donde comienza a realizarse tu auténtico progreso espiritual.



El sendero se hace "liberador sin esfuerzo"

Según Yogananda el sendero espiritual presenta grandes dificultades al principio, pero después resulta "liberador sin esfuerzo". Parece sorprendente, porque al principio se hace difícil abrirse paso entre la corriente e ir poco a poco de piedra en piedra.

Pero de repente te das cuenta de que consigues dar un paso y es como darlo con las botas de siete leguas. Estás dando un paso y a la vez estás abarcando varios sistemas solares.

Cuanto más te sometas a Dios, más avanzarás, pero no por tus propias fuerzas. No debes tener miedo al trabajo y la lucha que conlleva. Te darás cuenta de que se hace menos laborioso y menos fatigoso a medida que avanzas. Y lo disfrutarás cada vez más.

Poco a poco comenzarás a ver que: "Por supuesto no soy mundano. Por supuesto no tengo ego. Por supuesto soy un santo. Por supuesto formo parte de este flujo divino". Te resultará completamente natural.

El engaño tiene su propio poder

Hemos hablado de una corriente, pero tenemos que hablar de otra. Ésa, también, es una corriente muy fuerte y quienes se sumergen en ella serán arrastrados. Las personas que siguen el camino del engaño se encuentran con que ese engaño les domina, moviéndose también ellos mucho más rápido de lo que imaginan.

Yogananda me dio este ejemplo cuando yo era nuevo en el sendero. Me dijo: "¿Qué es lo que impide que la tierra salga disparada por el espacio, alejándose del sol?". Yo le dije: "Bueno, señor, es la fuerza de gravedad del sol".

Y él me dijo: "Bien, y ¿qué es lo que hace que la tierra no sea atraída hacia el sol?". Yo le dije: "Es la propia fuerza centrífuga de la tierra, que la mantiene separada".

Más tarde me di cuenta de que estaba hablando metafóricamente de la relación del alma con Dios. El amor de Dios trata de atraernos, pero el alma se resiste a esa atracción con nuestros deseos e intereses triviales y se mantiene en el engaño pensando "¡sólo una cosa más, sólo una!"

El poder que te atrae hacia el engaño es consciente. No estamos tratando con poderes ciegos; estamos tratando con la conciencia. Y ese poder, que es consciente, intenta atraerte, intenta confundirte.

Pero somos nosotros quienes hacemos rodar la bola al abrírnos a ella. Invitamos al engaño a que se introduzca en nuestras vidas haciéndonos sus receptores.

Uno de los triunfos menores de Satanás

Depende de nosotros elegir en qué corriente nos sumergimos. Quien piensa que puede vivir a la vez una vida divina y una mundana, está incurriendo en un grave error. Si vives en el mundo y meditas al mismo tiempo, no estás llevando una vida mundana.

Pero si estás viviendo con deseos mundanos, con todo lo que este tipo de vida conlleva en cuanto a salir fuera de uno mismo; y si piensas: "quiero disfrutar de todo lo que este mundo me puede ofrecer", entonces te faltará el impulso para sumergirte en la otra corriente.

No pienses: "Bueno, lo haré durante una

temporada, pero no va a retenerme". Ningún santo en la historia ha hablado de esta manera. Cuando Satanás consigue que la gente piense así, podemos decir que ha obtenido un triunfo menor.

Tu conciencia cambia

Pero es normal pensar que puedes regresar fácilmente, porque no te das cuenta de hasta qué punto tu esfuerzo es sólo una pequeña parte del empuje total. Te introduces en la corriente y ésta te lleva más allá de tus propias fuerzas. Te lleva lejos, sea cual sea la dirección que hayas elegido. Poco a poco te das cuenta de que tu conciencia va cambiando.

Esto lo he podido comprobar a menudo en el sendero.

Las personas pierden la sintonía y dejan de meditar. Lo único que necesitan es meditar. Pierden la sintonía y entonces piensan que si corren lo suficientemente rápido conseguirán escapar.

Y comienzan a correr en diferentes direcciones, encendiendo la TV, intentando hacer cosas que les estimulen, escuchando música rock a todo volumen, yendo a las discotecas, etc.

Detenerse requiere mucha energía

Es como trabajar tan duro y llegar a tal punto de cansancio total que ya no puedes dejar de trabajar. No tienes la energía para parar. Te introduces en una corriente de engaño y detenerse supone mucha energía.

No nos estamos refiriendo a una corriente aislada de poder satánico. Puedes tomar la dirección de la impaciencia, la lujuria, la ira, el ser competitivo, el odio, la guerra; lo que sea.

Hay muchos tipos de corrientes satánicas y muy pocas divinas, sencillamente porque cuanto más te involucras en ellas, más tienden a hacerse una, hasta que literalmente se convierten en una sola corriente.

No tienes que pensar en convertirte en un santo de la noche a la mañana (simplemente camina paso a paso). Pero cualquier esfuerzo que hagas por llegar a tu destino divino te proporcionará mayores bendiciones de las que hayas podido imaginar jamás.